



San Josemaría Escrivá

Fundador del Opus Dei

Portada - San Josemaría Escrivá - Devoción Universal - Una beca necesaria

Una beca necesaria

1.1.2025

Recogemos, con el consentimiento expreso de quienes los envían, algunos de los testimonios que se reciben en esta página web. Relatan favores obtenidos por la intercesión del fundador del Opus Dei o agradecen haber conocido su vida santa y sus enseñanzas.

Si desea escribirnos, vaya a [Enviar Testimonio](#).

Una beca necesaria

Deseo agradecer a San Josemaría un favor recibido.

Hace dos meses falleció mi marido y fue un golpe muy duro para mí porque no pude ni siquiera despedirme de él. En ese tiempo yo me encontraba a fin de semestre en la universidad y como podrán imaginarse debido a la situación no pude atender como era debido los exámenes finales del curso. Le pedí a San Josemaría que intercediera por mí porque ahora que mi esposo falleció voy a tener que salir adelante yo sola (antes dependía para todo de mi marido y solo estudiaba por placer); ahora tengo que terminar la carrera para poder vivir y sacar adelante a mi hijo.

En concreto, para poder pagar la universidad -ahora que mi esposo ya no está- necesitaba ganar la beca de Excelencia que requiere un promedio de 9.5, lo que era muy difícil conseguir ya que no había podido atender los estudios al final. Entonces le pedí a San Josemaría que intercediera por mí para poder sacar la beca ya que solo un milagro lograría que yo obtuviera ese promedio. La sorpresa llegó unos días después cuando recibí las calificaciones que me faltaban y, en las tres materias que restaban, obtuve 10 lo cual significó obtener la beca automáticamente. Esto solo fue gracias a la intercesión del Fundador del Opus Dei.

Dalila S., Mexico

29 de diciembre de 2009

El primer favor concedido

En un viaje que hice a Pamplona fui con una amiga mía a una tienda de

comestibles de esa ciudad, "El horno Artesano". Se trata de una tienda muy buena de comestibles que también tiene cafetería y a las horas que fuimos -media tarde de un viernes- estaba a tope de gente. Mientras ella pagaba en la caja a mí se me cayeron las gafas al suelo. Las recogí con prisa y nos fuimos. Al llegar a casa y sacar las gafas para guardarlas me dí cuenta que les faltaba un cristal. Pensé inmediatamente que se habría salido al caerse las gafas al suelo en esa tienda y lo dí por perdido al recordar la gente que había y que seguramente lo habrían pisado o rallado pero por si acaso llamé para preguntar si lo habían visto o alguien se lo hubiera entregado. Me dijeron que no pero que lo tendrían en cuenta al día siguiente al hacer la limpieza por si aparecía. Yo pedí a san Josemaría Escrivá, diciéndole me hiciera el favor de encontrármelo, pero la verdad que siendo consciente de que le pedía un favor grande porque me parecía difícil. Al día siguiente me llamaron que habían encontrado el cristal al barrer. Lo llevé a la óptica para que me lo volvieran a poner en las gafas. Estaba perfecto, sin ninguna ralladura. Lo escribo porque aunque todo se lo pido al fundador del Opus Dei, este es el primer favor concreto que me ha concedido y tengo el propósito de enviarlo para que conste.

Ana E., España

23 de diciembre de 2009

Tres favores en una semana

Quiero contar unos favores que recibí de San Josemaría en una sola semana.

1. Al regresar de una excursión a la montaña nos equivocamos de ruta y nos encontramos en un lugar desconocido, donde vimos una casa y un matrimonio amable nos confirmó que nos habíamos desviado. Como no sabían orientarnos porque acababan de trasladarse a esa zona, nos llevaron a casa de su sobrino para que él pudiera guiarnos. No teníamos señal para el móvil, y debíamos contactar al conductor del vehículo para que nos esperase. Cuando llegamos a la casa del sobrino, rezamos a San Josemaría y de repente la señal apareció, justo con el tiempo necesario para enviar un mensaje al chófer, y a las personas que podían inquietarse por nuestra ausencia. Como estaba ya oscuro, teníamos que usar nuestros móviles para iluminar el camino. Aunque la pila de mi móvil estaba agotada, se mantuvo justo el tiempo para salir de la montaña.

2. En dos ocasiones, por descuido, se me cayó el móvil al suelo y dejó de funcionar. Recé a San Josemaría Escrivá y volvió a funcionar. Ahora tengo más cuidado con el móvil.

3. Perdí el USB con unos archivos muy importantes. Busqué varias veces en el cajón donde debía estar. Luego recé a San Josemaría, mire otra vez en el cajón, y apareció el USB.

Filipinas

Diciembre de 2009

Una buena venta

Un amigo mío de la infancia tenía desde hace tres años un negocio de comida en la ciudad de Querétaro, en México. Debido a la crisis y a la reducción del mercado tuvo que cerrar el negocio. Nos mandó un mail a los amigos para que asistiéramos al remate de todo lo que tenía en el local. Yo le envié a vuelta de email la estampa digital de san Josemaría y le dije que lo encomendaría animándole a que él también le pidiera una buena venta. Me respondió muy agradecido después del fin de semana del remate diciéndome que fue un éxito: que san Josemaría le había mandado paisanos suyos con euros (muy apreciados en México) y que vendió todo lo que quería vender.

Roberto Esquivel Álvarez, México

27 de noviembre de 2009

Le pedí a san Josemaría que no tuviera nada grave

El 2 de noviembre de 2009 amanecí enferma. Días atrás había empezado a tener mareos y palpitaciones. Le dije a mi esposo que me llevara a hacer un chequeo médico. Fuimos a un sanatorio. El doctor me tomó la presión y vio que estaba bien. Luego me tomó las pulsaciones del corazón y tenía 120 por minuto, después me hizo un electrocardiograma y diversos estudios. Al día siguiente me hicieron más estudios y le pedí a san Josemaría con toda mi fe y devoción que no tuviera nada grave. Cuando llegaron los resultados el médico me dijo que mi hígado no estaba funcionando del todo bien y que se requería una prueba de ultrasonido para ver como estaba. Volví a rezar con toda mi fe a San Josemaría para que saliera bien.

Cuando estuvieron los resultados me dijeron que no tenía quistes, ni tumores, ni lesiones, que era algo más sencillo. Mis pulsaciones han mejorado también bastante.

Envío mi testimonio ya que no tengo otro modo de agradecer su intercesión.

Martha María Rojas Martínez, México

2 de noviembre del 2009

Testimonio sobre Camino

En la Prepa me topé con Camino y me hizo sentir la alegría de vivir y de buscar la santidad. Me llamó tanto la atención que hablé con el Director de la Escuela y le pedí permiso para poner cada semana uno de sus puntos en el periódico mural. Le sorprendió y accedió.

Ya graduada y dando clases de Ética Profesional en la Universidad del Estado de Tamaulipas aproveché *Camino* para hablar a mis alumnos de la importancia del trabajo bien hecho y les recordé la importancia de [hacer lo que debes y estar en](#)

lo que haces. Procuré inculcar en mis alumnos la idea de que la mejor recomendación para conseguir un buen trabajo es el prestigio y éste se gana poco a poco a base de cuidar las cosas pequeñas. Y los animaba a fortalecerse: **Voluntad, energía, ejemplo**. Lo que hay que hacer se hace, sin vacilar, sin miramientos.

Ahora en mi vida familiar y social sigo apoyándome en los maravillosos consejos de san Josemaría que espero no olvidar nunca y darlos a conocer a mucha gente.
Ma. Dolores Monsur de Higuera, Cd. Victoria, Tamaulipas, México.

Me probó que está a mi lado

Estaba angustiada buscando trabajo. No conseguía conciliar el sueño de tan perdida que me encontraba y no sabía qué hacer. En Santa Maria de la Paz, en Roma, gracias a una amiga, pude descubrir quien era san Josemaría. Le confié mis desvelos y mis dudas. Encontré la solución a todo. Su intercesión ante Dios nuestro creador fue tan poderosa que me colmó, más allá de mis esperanzas. Desde entonces le confío cada jornada de trabajo y cada acontecimiento de mi vida por haberme probado que está a mi lado.

Sandrine, Francia

6 de diciembre de 2009

Alguien me entregó una estampa

Sé poco del Opus Dei. Una vez en una iglesia una anciana me entregó una estampa de S. Josemaría Escrivá, diciéndome lo poderosa que era la novena. Llevaba tiempo pidiendo por una intención para mi hijo. Entonces empecé a rezar la novena para mi hijo que trabaja en Dubai pero que aún no tenía visado de empleo. Después de rezar durante una semana la novena, se le concedió el visado de empleo. Muchas gracias.

Filipinas

5 de diciembre de 2009

Tras cientos de solicitudes de empleo...

En 2008 se anularon contratos por muchos millones de dolares en el sector de petroleo y gas. Como consecuencia, un alto número de ingenieros y técnicos perdieron su empleo. En marzo de 2009 yo también era de los que buscaban un nuevo empleo. Pensé que lo conseguiría fácilmente por mi amplia experiencia. Pasaron los meses, y después de enviar cientos de solicitudes de trabajo por todo el mundo, sin ningún resultado, cruzó por mi mente el pensamiento de que ya no servía para nada en esta vida. Más adelante, el 9 de junio, encontré la novena del trabajo de San Josemaría y empecé a rezarla. Me dio ánimos para pedir la intercesión también de Monseñor Álvaro, San José y la santísima Virgen

María. Recé la novena todos los días, con la confianza de que Dios iba a concederme un empleo antes del finales de 2009. A medida que se acercaba el fin del año mucha gente decía que era imposible conseguir ya un empleo, puesto que las empresas no contratarían a nueva gente hasta enero de 2010. Hasta me aconsejaron descartar toda esperanza de un empleo en 2009 pero yo seguía confiado en la ayuda de la gracia de Dios. “Dios proveerá. El nos cuidará. He hecho todo lo humanamente posible y te lo abandono todo a Ti, Dios mío.” Cuando parecía imposible, ocurrió el milagro. El pasado 3 de diciembre de 2009 me contrataron para empezar a trabajar ya en una empresa internacional para un proyecto de millones de dolares. Quiero agradecer a San Josemaría, a Monseñor Álvaro, a San José, a la Santísima Virgen María y a mi ángel custodio el haberme ayudado a encontrar un empleo.

R. E., Canadá

5 de diciembre de 2009

Al noveno día de la novena

El negocio del marido de mi hermana quebró y llevó la economía familiar a una situación gravísima. No tenían dinero ni para pagar las obligaciones del día a día. Como su edad es ya considerada elevada para el mercado de trabajo, la preocupación era doble: cómo encontrar un empleo y que éste permitiera la subsistencia de la familia. Un día, ordenando mi armario encontré la estampa de san Josemaría y la novena del trabajo. Inmediatamente empecé a rezar y a pedir por intercesión de san Josemaría que él encontrara un trabajo. Hoy, al noveno día de la novena, recibí la noticia de que le habían llamado para un puesto en una grande constructora. Tengo una alegría inmensa y agradezco al fundador del Opus Dei por la gracia tan grande recibida.

Lucia H.S. B., Brasil

27 de Noviembre de 2009

Al día siguiente de terminar mi novena

Habían pasado ya tres años desde que llegamos a Atlanta y seguía sin encontrar trabajo. Primero, porque tenemos niños pequeños y conseguir un trabajo de media jornada y con fines de semana libres no es nada sencillo, al menos aquí en Estados Unidos. Por eso, decidimos esperar ya que ambos niños eran pequeños. Sin embargo, mi esposo se quedó sin trabajo y se hacía necesario que yo consiguiera uno. Encontré la novena del trabajo de san Josemaría y la empecé a rezar casi con vergüenza, pues sentía que no estaba haciendo lo necesario por mi parte para conseguir trabajo. Aún así, hice la novena. Al final se convirtió casi en una quincena... pues por diversas razones me salté varios días. Un poco apenada la seguí haciendo y recibí la maravillosa

noticia de una entrevista de trabajo justo al día siguiente de terminar mi novena. Fuí a la cita, me contrataron y ¡empecé al día siguiente! Con media jornada y fines de semana libres. La intervención y el regalo que he recibido del fundador del Opus Dei ha sido algo maravilloso que no tiene nombre. No sé cómo agradecer su ayuda. Mi fe y mi devoción al santo crecen cada día más. Gracias san Josemaría.

Maria Isabel Gorrochotegui Martell, Atlanta (USA)

12 de Noviembre de 2009

Lo aprendí de san Josemaría

Quería dar un paso muy importante en mi vida profesional. Envié varias solicitudes de empleo, para las que tenía todas las condiciones pero no tuve éxito. Estaba empeñado en seguir, pasara lo que pasara. Creía tenerlo todo bajo control. Entonces me dí cuenta de que no dependía de mí ya que, en el fondo, todo está en manos de Dios. Luego surgió la ocasión perfecta de empleo: con una mejor renumeración, en una empresa mejor, con unos colegas estupendos; me convenía perfectamente. Y me dieron el trabajo. No sé porqué ni siquiera me contestaron a las otras solicitudes. Ahora entiendo que Dios, por intercesión de san Josemaría, me impedía aceptar los otros empleos. Voy a empezar a trabajar en el puesto, la empresa y la ciudad con los que siempre había soñado. Pasé por unas entrevistas muy exigentes. He descubierto que lo que me aseguró el empleo no eran mis competencias técnicas ni mi experiencia, sino la ética de trabajo, la filosofía de equipo, y el espíritu de colaboración que aprendí de las enseñanzas de san Josemaría. Estoy muy agradecido a Dios, a la Virgen, a san Josemaría y a Santa Rita.

I.H., EEUU

20 de noviembre de 2009

Para pagar la hipoteca

Tenía verdadera urgencia por alquilar un piso ya que si no lo hacía, no podría pagar la hipoteca. Acudí a san Josemaría y el 10 de septiembre, en menos de dos semanas, se solucionó el asunto. Le prometí que escribiría el favor. Puede que para algunos parezca insignificante pero para mí ha sido enorme. ¡Gracias!

María del Carmen Trigueros Gomez-Degano, Madrid

Noviembre de 2009

No había metástasis

Hace dos meses me descubrieron un quiste aparentemente maligno en el ovario y supe que tenía que ser operada. Me entristecí mucho y empecé a hacerme todos los análisis médicos para la intervención. Un día fui a comer a un restaurante cerca de mi casa. Me senté al lado de una señora muy amable y

empezamos a hablar. No sé porqué le empecé a contar mis problemas de salud. Entonces me dijo que me daría el nombre de San Josemaría Escrivá, un santo que había hecho milagros a muchas personas. Sacó de su bolso una tarjeta con la oración al santo y me la enseñó, pensé que me iba a dejar para que la copiara, pero me la regaló. A partir de este momento empecé a pedir a San Josemaría Escrivá que me ayudara en este momento de desesperación. La intervención fue un éxito. Aunque el tumor parecía maligno, no había metástasis. Los médicos me dijeron que esto sólo ocurre en el 20% de estos casos porque el cáncer de ovario es letal y casi nunca se descubre precozmente. Lo agradezco muchísimo y espero que mi historia ayude a otras personas con dificultades.

Cleide Vieira, Brasil

19 de noviembre de 2009

Tras cientos de solicitudes de empleo...

En 2008 se anularon contratos por muchos millones de dolares en el sector de petroleo y gas. Como consecuencia, un alto número de ingenieros y técnicos perdieron su empleo. En marzo de 2009 yo también era de los que buscaban un nuevo empleo. Pensé que lo conseguiría fácilmente por mi amplia experiencia. Pasaron los meses, y después de enviar cientos de solicitudes de trabajo por todo el mundo, sin ningún resultado, cruzó por mi mente el pensamiento de que ya no servía para nada en esta vida. Más adelante, el 9 de junio, encontré la novena del trabajo de San Josemaría y empecé a rezarla. Me dio ánimos para pedir la intercesión también de Monseñor Álvaro, San José y la santísima Virgen María. Recé la novena todos los días, con la confianza de que Dios iba a concederme un empleo antes del finales de 2009. A medida que se acercaba el fin del año mucha gente decía que era imposible conseguir ya un empleo, puesto que las empresas no contratarían a nueva gente hasta enero de 2010. Hasta me aconsejaron descartar toda esperanza de un empleo en 2009 pero yo seguía confiado en la ayuda de la gracia de Dios. "Dios proveerá. El nos cuidará. He hecho todo lo humanamente posible y te lo abandono todo a Ti, Dios mío." Cuando parecía imposible, ocurrió el milagro. El pasado 3 de diciembre de 2009 me contrataron para empezar a trabajar ya en una empresa internacional para un proyecto de millones de dolares. Quiero agradecer a San Josemaría, a Monseñor Álvaro, a San José, a la Santísima Virgen María y a mi ángel custodio el haberme ayudado a encontrar un empleo.

R. E., Canadá

5 de diciembre de 2009

Una anciana me entregó una estampa

Sé poco del Opus Dei. Una vez en una iglesia una anciana me entregó una estampa de S. Josemaría Escrivá, diciéndome lo poderosa que era la novena.

Llevaba tiempo pidiendo por una intención para mi hijo. Entonces empecé a rezar la novena para mi hijo que trabaja en Dubai pero que aún no tenía visado de empleo. Después de rezar durante una semana la novena, se le concedió el visado de empleo. Muchas gracias.

Filipinas

5 de diciembre de 2009

Dueño de mi casa

En la ceremonia de instalación de nuestro obispo de Kinshasa como obispo coadjutor de Matadi, a 360 km de la capital, conocí a un sacerdote del Opus Dei en Congo. Desde entonces asisto a los retiros mensuales y participo en otras actividades confiadas a los sacerdotes de la prelatura.

En marzo pasado, el dueño de mi casa decidió ponerla en venta y me propuso comprarla. Como no disponía de la totalidad del importe, me pidió sencillamente que desalojase la casa para que la adquiriese alguien con medios suficientes. Con mucha devoción, pedí ayuda a san Josemaría que realmente intercedió por mí. Obtuve los medios necesarios para acceder a la propiedad. Y ya hoy la casa es “mía”. Qué alegría saberse “propietario” en un país en el que no ninguna política social de alojamiento. Gracias san Josemaría.

A raíz de esta experiencia, siempre le pido que intervenga en mi vida y hasta ahora, siempre ha respondido positivamente a mis peticiones.

Me gustaría que todo esto animase a otras personas que dudan todavía en seguir este camino de confianza en la oración. Que Dios bendiga a todos los que van a leer mi testimonio.

André Masombo, RD CONGO

24 de noviembre 2009

Se me estaba acabando el contrato de trabajo

El 24 de septiembre de 2009 le conté a un amigo mi inquietud porque pronto se me acababa el contrato de trabajo de un curso de jardinería que estaba realizando para el Ayuntamiento y no veía perspectivas de encontrar un nuevo empleo. Me dió una estampa de San Josemaría y acordamos rezarle pidiendo por esta intención. A la mañana siguiente entregué un curriculum en una empresa y a los dos días ya me estaban llamando para hacer una entrevista. Durante la entrevista les expuse que, en caso de ser elegido, no podía incorporarme a la empresa hasta que no finalizara el curso que estaba desarrollando en el Ayuntamiento, es decir, hasta después de un mes. Viendo la gran cantidad de curriculums que había deduje que sería muy difícil que me contrataran y más si tenían que esperar un mes para la incorporación. Sin embargo, pocas horas después de la entrevista me llamaron para que les llevara la documentación, además de que me esperaban el 21 de octubre, al día siguiente de terminar el

curso. Sin duda es para mí un milagro que atribuyo a la intercesión de San Josemaría. Por este motivo valga mi testimonio para agradecer a San Josemaría su ayuda.

Álvaro de Jesús Hurtado, Ciutadella de Menorca, España

28 de Septiembre de 2009

Para que no perdiera el trabajo

Quiero agradecer la intercesión de San Josemaría en el favor concedido tras la novena por el trabajo que recé para que mi mujer no perdiera el trabajo.

Francisco José Rodríguez Vicente, Murcia (España)

Octubre de 2009

¡Pasamos el examen con buenas notas!

Después de un periodo intenso de instrucción en marzo pasado, teníamos que pasar el examen para conseguir el título en noviembre. Para mí era muy importante aprobarlo porque este año ha sido un año “muerto” para mi campo profesional, así que este examen sería mi único logro profesional en 2009. Desde marzo venía pidiendo la intercesión de San Josemaría Escrivá, rezando la oración de la estampa todas las noches, para lograr aprobar este examen.

El viernes pasado todos mis compañeros de equipo y yo pasamos el examen ¡gracias a Dios! Además todos sacamos buenas notas. ¡Gracias por tu intercesión, San Josemaría! Es la segunda vez que se cumple mi petición a través de su intercesión.

J. P., Filipinas

12 de noviembre de 2009

Dos ofertas de trabajo

Quiero dar testimonio de dos favores que ocurrieron a dos buenos amigos a los que les aconsejé hacer la **novena del trabajo** a San Josemaría Escrivá de Balaguer. Se lo tomaron en serio y rezaron durante nueve días la oración. El resultado fue que el día después de terminar la novena, les llamaron para un trabajo en un colegio y en una agencia de prensa respectivamente. San Josemaría ruega por nosotros.

Mateo, Italia

Noviembre de 2009

Llegar puntual

Desde mi casa a la parada de metro que diariamente uso para ir al trabajo, hay quince minutos andando. Un día salí con prisa de casa, y al llegar a la boca de metro, me di cuenta de que me había olvidado de llevar el billete para entrar. No llevaba ni un euro encima.

Volver a casa suponía perder media hora más de tiempo. Esperé en las escaleras del metro rezando una estampa a San Josemaría, y antes de que la terminara, apareció Luis Pablo que, por casualidad, cogía aquel día el metro pues iba a un Congreso. Me pagó el viaje y pude llegar al trabajo puntualmente. Le agradezco a San Josemaría este favor.

Gonzalo Trelles, Madrid

Abril de 2009

Un contrato de trabajo

Me llamo Izaura, tengo 40 años, y vivo en Boa Esperança, al sur del estado brasileño de Minas Gerais. Después de 4 meses esperando un contrato de trabajo, el 6 de julio de 2009, lo conseguí. Esto ocurrió después de haber rezado varias veces la **novena del trabajo** a San Josemaría Escrivá de Balaguer. Quiero contar que al hacer la novena, encontraba la serenidad para esperar el momento adecuado. Esto fue lo que me llevó a escribir y autorizar la publicación de lo que para mí fue un milagro, que Dios me regaló por intercesión de san Josemaría Escrivá. Sigo rezando para que Dios, por mediación de Nuestra Señora, me ayude a crecer profesionalmente con pureza de corazón.

Izaura Malaquias, Brasil

18 de octubre 2009

Estaba hundiéndome en las deudas

Escribo a la página contando un verdadero milagro que san Josemaría realizó en mi vida. Soy de Río de Janeiro. Llevaba más de 10 años hundiéndome en deudas que casi me destruyeron a mí. Algunos de mi familia frecuentan las actividades de formación cristiana del Opus Dei. Llevo conmigo la estampa con la oración a san Josemaría. Al leer en esta página web un pequeño **texto** en que el santo decía que cerquita de Dios, haría más por nosotros, me decidí a pedirle.

Con mucha devoción recé la *novena del trabajo*, y el día del aniversario de su canonización (yo no lo sabía) obtuve más gracias de las que había pedido: un cliente me llamó y cerró un contrato muy bueno, ¡que no tenía previsto! ¡San Josemaría Escrivá de Balaguer, ruega por los que recurrimos a ti!

María Patricia Barbosa Lins, Brasil

10 de octubre de 2009

Me concedió el favor en tan sólo una hora

Quería dejar mi testimonio del favor que recibí ayer de San Josemaría en tan solo una hora. Hacía varias semanas que había solicitado plaza en la universidad para adultos para aprender informática. Tenía ya la fecha para la inscripción cuando me llamaron diciéndome que no era posible ni ese día (el martes), ni a esa hora (14.30h.). Les expliqué que, como trabajo, no me era posible acudir en otro

momento. Me dijeron entonces que me responderían más adelante algo, pero sin mucha esperanza. Recé mucho a san Josemaría con mis palabras; y tan sólo una hora después de la llamada, volvieron a llamarme de la universidad diciéndome que estaba confirmada la cita para suscribirme en el curso el día y hora previstos. Doy gracias a san Josemaría por este favor para mí muy importante. Ahora le estoy pidiendo que me conceda otros favores antes del 6 de octubre, aniversario de su canonización.

Adele, Italia

10 de octubre de 2009

Encontró otro trabajo con más de 40 años

La empresa en la que trabajaba cerró en abril y nos quedamos sin trabajo 45 personas entre las cuales una amiga mía de más de cuarenta años. Aunque ya se sabe que a esta edad es muy difícil encontrar trabajo, en este país especialmente ya que la edad importa mucho. Mi colega, sólo conocía a San Josemaría como "el fundador del Opus Dei", pero nada más. Aún así, le dí la **novena del trabajo** de San Josemaría y le pedí que fuera perseverante al rezarla. Esto sucedió hace quince días. Hoy hablé con ella y me dió la gran noticia de que encontró otro trabajo. Le doy las gracias a San Josemaría por este y por muchos otros favores que he recibido de él.

Luzmila, Italia

10 de octubre 2009

Le pedí un trabajo compatible con mis deberes familiares

Siempre he recibido innumerables favores de san Josemaría, pero de modo especial en el ámbito profesional. También durante este curso me he encomendado a su intercesión cuando me encontré sin cátedra a causa de las reducciones de presupuesto. Le pedí que lograra encontrar un puesto desde los primeros días de curso y así conseguí una suplencia que inició justo el primer día de colegio y que pude aceptar por una serie de sucesos fortuitos -me convocaron por un telegrama entregado en una dirección equivocada.

Cuando acudí al instituto en el que tenía que desarrollar esta suplencia resultó que se encontraba junto a una plaza dedicada a San Josemaría Escrivá. Desde entonces no tuve dudas de que todo esto era obra de su mano. Pero la sustitución duró sólo 16 días, por lo que me encontré de nuevo sin trabajo. Como tengo un niño pequeño, le pedí a San Josemaría que me encontrara otro puesto precisando dos condiciones: que el trabajo fuera a largo plazo y que la escuela estuviera cerca de casa para poder armonizar mis ocupaciones familiares con las

profesionales. No fue nada fácil, puesto que todos las plazas de duración anual estaban ya repartidas y la mejor solución parecía la de llevar a cabo toda una sucesión de suplencias temporales durante el año en diferentes escuelas y con un horario siempre distinto. En mi situación, no habría podido tampoco acompañar al niño a la guardería si hubiera tenido que cambiar continuamente de horarios o si hubiera tenido que desplazarme a escuelas más lejanas.

Pero el 29 de septiembre me dirigí a san Josemaría, y le dije con mucha confianza: "Estoy segura de que encontraré trabajo justo el 2 de octubre, aniversario de la fundación de la Obra, y así tendré la certeza que ha sido "tu" obra. Ya me había sucedido otras veces el encontrar trabajo en esta fecha. Bien, pues el mismo 2 de octubre recibí una plaza de suplencia hasta al final del año escolar y en una escuela cerca de nuestra casa. Desde el punto de vista profesional no es lo máximo porque no me toca enseñar materias de mi especialidad sino otras más básicas, pero no puedo quejarme en absoluto ya que el tipo de organización en este trabajo me permite compatibilizar bien mis deberes familiares y dedicar tiempo al cuidado de mi niño.

Silvia, Seregno - MB, Italia

7 de octubre de 2009

Gracias por darme empleo

Quiero dar Gracias a San Josemaria por darme empleo. Hace un mes recé la [novena del trabajo](#) y desde entonces he podido conseguirlo. Todavía le rezo diariamente para seguir obteniendo éxito en mi trabajo y tener las fuerzas para vencer mis obstáculos. ¡Gracias, San Josemaría!

Federico Jose Quijada Figueroa, Miami, Florida, EE.UU.

29 de Septiembre de 2009

Los dos consiguieron trabajos a tiempo completo

Quería compartir con ustedes que recé la [novena del trabajo](#) a San Josemaría y las dos personas consiguieron puestos a tiempo completo dentro de 3 y de 5 semanas. Los dos eran en la esfera de comunicaciones electrónicas en Colorado, en la que hay mucha competencia. ¡ALABADO SEA DIOS!

E. U.

29 de septiembre de 2009

Un nuevo trabajo por intercesión de s. Josemaría

Hace dos años tenía un trabajo bueno pero me daba muchísimo estrés, me

encontraba infeliz en todo. Por eso tenía ganas de salir de él, pero como no tenía otro medio para mantener mi familia, seguí con dificultad. Por lo tanto, decidí rezar por la intercesión de s. Josemaría para conseguir un trabajo en el que pudiera estar contento. Hace tres meses conseguí un puesto mejor y estoy contento con el desarrollo profesional. Creo que este trabajo se lo debo a mis peticiones y estaba destinado expresamente para mí. Quisiera agradecerle a s. Josemaría todos estos cambios, y animar a muchas más personas a rezarle.
¡Gracias!

Richard, Uganda

25 de septiembre de 2009

Desde Vietnam

Voy a contar cuánto me ayudan las páginas web de los distintos países, incluso ahora estando en Vietnam. Para el 26 de junio, que fue viernes, tocaba un encuentro del grupo de oración de la Parroquia Internacional y les ofrecí hablar sobre el “santo del día”; les llevé los [vídeos](#) cortos de la web y después conté cómo había conocido el Opus Dei, gracias a la admiración que mi mamá tenía. También les conté que había tenido oportunidad de estar en una tertulia cuando el fundador del Opus Dei visitó Argentina y, para explicarles lo que es el Opus Dei, utilicé un [artículo](#) que salió en la web.

Cuando tuvimos la imposición del Escapulario del Carmen en una reunión del grupo de oración, preparé una charla previa a la exposición, y cité ese punto de *Camino* sobre el [Escapulario del Carmen](#) .

Vivo en Vietnam hace casi cuatro años y tengo seis hijos. En realidad, me animé a venir después de haber leído el libro del [Cardenal Van Thuan](#) con las meditaciones de los Retiros que predicó al Santo Padre y a la Curia. Nos enteramos del libro porque uno de nuestros hijos varones que asistía a un Centro del Opus Dei en Argentina, nos contó la impresionante historia que le habían relatado en la meditación de este obispo vietnamita que había permanecido trece años preso y nueve de ellos en solitario.

También he usado los videos testimonios para mis clases de inglés. Primero tuve un profesor norteamericano, un chico joven y luego una señora australiana, con quienes a propósito de los vídeos hemos tenido también conversaciones muy jugosas.

María Amelia

Vietnam, 19 de septiembre de 2009

Dejé de fumar

Tengo 54 años y he intentado muchas veces dejar de fumar. Hace dos años le pedí a San Josemaría que intercediera por mi en esta partida y hoy ya está ganada. Gracias, San Josémaría

Bruno Combe Laboissière, Francia

4 de septiembre de 2009

Media hora con Bruce Springsteen y otros favores

Quiero compartir con vosotros el último favor recibido por San Josemaría Escrivá de Balaguer pues le prometí que lo publicaría. Antes de nada tengo que decir que lo conocí por medio de la **estampilla** de la oración antes de ser beatificado y canonizado. Curiosamente, todo lo que le pedía me lo daba destacando la inmediatez con la que conseguía las cosas, por lo que -íntimamente y con cariño- le apodé "el rápido". No tenía ni idea de lo que era el Opus Dei, sólo había escuchado las ya famosas críticas que son las mismas de siempre. Incluso el nombre de Opus Dei me sonaba de lo más raro.

1º- Primero, le debo mi acercamiento a Dios en la etapa más dura de mi vida. Entre tanto desaliento lo único que podía rezar era la estampita a diario. Sin embargo, hoy día no puedo pasar sin la Misa diaria, el Santo Rosario, Coronilla de la Misericordia, lectura de la Biblia -al menos el evangelio de cada día- meditarlo...y un largo etc.

2º- Leyendo esta página me animé a pedir lo que normalmente nunca nadie se atreve a pedir por parecer de poca importancia pero me animó ver que San Josemaría intercede por las cosas más sencillas. Mi vehículo llevaba más de un año parado, averiado, y los últimos seis meses ni arrancaba. Después de leer aquí varios testimonios, me animé a hacerlo -no sin antes quedarme claro que si no me concedía lo que pedía mi fe no se vería afectada- arreglando el vehículo cuando buenamente pudiera. Recé y arrancó a la primera no volviendo a fallar más.

3º- Quedaban 15 días para que mi hermana -que está en paro- no pudiera hacerse cargo del pago de la letra de su coche. Realizamos juntos la **novena del trabajo** y consiguió a tiempo no uno, sino dos trabajos que, aunque humildes y modestos, son más que suficiente para cubrir sus gastos. Mi hermana se animó tanto que se acercó de nuevo a la confesión y comunión de la que llevaba más de una década alejada. Incluso había llegado a odiar a la Iglesia, ahora cambió radicalmente.

4º- Aquí va la última. Tuve el atrevimiento de hacerle una novena a San Josemaría pidiendo algo banal. Pedí conocer al que ha sido para mí desde los 11 años hasta el día de hoy, que voy a cumplir los 36, mi artista favorito: Bruce

Sprinsteen. Pude ver el que ha sido mi cuarto concierto en mi vida en Sevilla el pasado 28 de Julio de 2009.

Inexplicablemente conseguí acceder al hotel donde se hospedaba mientras los miembros de seguridad lo impedían a numerosos fans apostados en las puertas del hotel. Yo sólo quería darle la mano, un autógrafo, y una fotografía, pero las cosas salieron al estilo de como le gusta hacerlas a San Josemaría. Nada más verme al intentar estrecharle la mano Bruce me abrazó me dio un autógrafo y además me dedicó una fotografía suya. Nos hicimos varias fotografías en grupo e individualmente con él, charló con los seis que estábamos más de media hora sin prisas, al despedirme quise darle la mano pero él me dio nuevamente un abrazo afectuoso, e incluso dos besos de despedida. Es prácticamente imposible acceder con tanto tiempo y sin impedimentos a un artista internacional de la talla de Springsteen por motivos obvios de seguridad, pero sin conocer a nadie, sin valerme de ningún artificio ni engaño, repito inexplicablemente, se me dejó acceder al interior del hotel Alfonso XIII de Sevilla donde se quedó hasta el día 29 de Julio de 2009.

Le regalé una bonita cruz de San Benito dorada que le encantó y agradeció mucho ya que él es cristiano. Esa cruz, en junio de 2009, estuvo sobre las reliquias de Margarita María de Alacoque en la Reconsagración de España al Sagrado Corazón de Jesús en Cerro de los Ángeles (Madrid). Allí dije: esta cruz será para Bruce, y gracias a otro milagro más de Josemaría Escrivá acabó en las manos de mi artista favorito como regalo.

Gracias San Josemaría por concederme hasta lo que carece de importancia espiritual. Y como no podía ser de otra manera cumplo con mi promesa de publicarlo como tú cumpliste la de concedérmelo. Una vez más y sé que no será la última: GRACIAS.

Angel B., España (Badajoz)

4 de agosto de 2009

¡Tenía que descartar ofertas de empleo!

Al terminar la carrera, me encontraba preocupado por la cuestión de buscar trabajo. Recé a san Josemaría, y en quince días ¡tenía que descartar ofertas de empleo! Es curioso porque había empezado a leer "Camino" y a acudir a su intercesión. Tener un empleo ha estabilizado mi situación económica mientras me preparo para empezar mis estudios de teología.

C. A., EEUU

6 de agosto de 2009

Me ofrecieron el puesto de trabajo allí mismo

San Josemaría oyó mi petición para encontrar trabajo. He estado más de un año sin trabajo, durante este tiempo envié más de 500 solicitudes de empleo y,

aunque tengo un título profesional, no salió nada. Ayer fui a una entrevista de trabajo, iba muy desanimado porque ya he ido a muchas otras sin resultado. Sin embargo, me ofrecieron el puesto de trabajo allí mismo. Ni siquiera entrevistaron a nadie más. Acababa de terminar una Novena a San Josemaría, así que estoy muy agradecida por su intercesión.

S. G., EEUU

5 de agosto de 2009

Ayudó a mi esposo; a mis hijos; y a mí como madre y esposa

Quiero dar testimonio de San Josemaría Escrivá por todo lo que me ha concedido.

Ayudó a mi esposo a conseguir empleo cuando llevaba mucho tiempo buscando; a mis hijos en los estudios; y a mí como madre y esposa, y en mi trabajo para poder obtener vacaciones familiares tras muchos años sin ellas.

Conocí a San Josemaría en Mayo de 2009 y son ya varios los favores que me ha concedido en tan poco tiempo. Mil Gracias por los favores concedidos.

M. Castellanos, Caracas, Venezuela

Julio de 2009

El paquete llegó a su destino perfectamente y antes de lo esperado

Quiero dar las gracias a san Josemaría por un pequeño favor que recibí por su intercesión. Tenía que enviar un paquete por correo desde otro país al mío. En mi país es normal que el personal del servicio de correos chequee el contenido y luego ayude a uno a cerrar los paquetes. Pero en el país en el que estuve, no sucede así y mi paquete quedó mal cerrado. Sólo contenía unos libros y vídeos que no serían difíciles de conseguir si se perdieran; sin embargo pensaba en el dinero que había gastado por ellos, además del importe del envío. El paquete iba por barco y no por vía aérea, lo que aumentó mi inquietud por su seguridad. Al salir de la oficina de correos, encomendé toda la gestión a san Josemaría. Para mi sorpresa el paquete llegó después de una semana, perfectamente completo y bien cerrado. Yo contaba con que iba a tardar unos 2 meses. Estoy segura de que san Josemaría intervino en este asunto, algo pequeño pero muy importante para mí.

Jo-Ann de Leon, Hong Kong

29 de julio de 2009

Despertó después de cuatro días inconsciente

Simplemente seguir dando las gracias infinitas a JOSEMARIA por escuchar mis oraciones. Ya han pasado 9 meses de la operación de mi esposo y está muy bien. Tuvo control el día 15 de julio con sus exámenes y el doctor nos dijo que no hay rastro de la enfermedad. Se que todo seguirá igual porque san Josemaría

está con nosotros. Además olvidaba mencionar que él salvó a mi bebe de su grave accidente. Fue cuando lo conocí: mi madre dejó la estampita bajo su almohada y luego de 4 días de estar inconsciente despertó como si nada hubiese pasado. Hoy esta **estampilla** la lleva mi esposo en su billetera y tengo la seguridad que Josemaría siempre lo acompaña. Muchas gracias por todo.

Marcela D., Chile

23 de julio de 2009

Se han reconciliado

Un matrimonio amigo se había separado y estaban tramitando el divorcio. Rezamos a San Josemaría, pidiendo que esto no ocurriera. Y nuestra oración fue atendida: se han reconciliado.

Luis M., Italia

10 de julio de 2009

Está en sus manos

Conocí a este gran santo, casi por azar, justo por este sitio web dedicado a él. Mi situación no es buena, pero la lectura de los testimonios me animó a empezar a rezar también a san Josemaría. También asistí a la celebración de 22/06 en su honor. Después de algunos días sentí dentro de mí una gran serenidad y la paz interior, justo lo que me hacía falta. Puse en sus manos una situación importante para mí y espero con todo mi corazón que pueda interceder por mí darme una mano porque necesito mucho. ¡Gracias San Josemaría!

Antonella, Italia

10 de julio de 2009

Nunca he perdido la fe

Creía que no creía en Dios, pero ahora me doy cuenta de que nunca he perdido la fe; y todo gracias a San Josemaría. Volví a mi casa, desesperada porque seguía sin encontrar trabajo, y por el camino me paró una mujer mayor que me habló de San Josemaría. Le dije que no tenía tiempo para tonterías, pero ella insistió en que leyera una **oración** que llevaba consigo. Me la entregó y se despidió deseándome todo lo mejor. Cuando llegué a casa leí la oración y recibí una llamada al móvil: me ofrecían reincorporarme a mi antiguo trabajo, del que me despidieron al quedarme embarazada. Acepté feliz y di gracias a San Josemaría y a Dios.

Mar Anastasia Rodríguez Saamán, España

7 de julio de 2009

No hice trampa, y aprobé con la máxima nota

¡Hola! Escribo con mucha vergüenza por no haberlo hecho antes. Quiero hacer

constar que obtuve un favor por intercesión de san Josemaría Escrivá. Desde entonces tengo la intención de comunicarlo.

En septiembre de 2005 tomé el folleto de la **oración** a san Josemaría justo antes de pasar el examen del certificado avanzado de Gestión, y le pedí ayuda. Aunque me parece que los demás candidatos hacían trampas, lo único que hice fue poner un rosario sobre la mesa mientras escribía el examen. Estoy seguro de que gracias a su intercesión ante Dios, saqué la mejor nota de toda la clase, la máxima. Tengo el propósito de volver a acudir a su intercesión más veces y de darlo a conocer a mi familia. SAN JOSEMARIA RUEGA POR MI.

D. M., Kenia

6 de julio de 2009

Un encuentro especial

Pedí a san Josemaría que todo saliera bien en un encuentro especial con mi novia, y no pudo salir mejor.

Javier S., Guatemala

6 de julio de 2009

Mi hijo cambió

Después de varios años de mal estudiante, mi hijo estuvo en un internado de Barbastro, y gracias a san Josemaría cambió bastante y consiguió sacar el título de la ESO (Educación Secundaria Obligatoria). Muchas gracias por escucharme, san Josemaría.

Cristina, España

3 de julio de 2009

Gracias

Escribo para dar las gracias a San Josemaría por un favor que me acaba de hacer ayer mismo.

Bárbara, España

30 de junio de 2009

Me metí en Internet y puse: "buscar a Dios"

Hoy estaba llorando y pidiendo a Dios encontrarle de nuevo en mi corazón. Sentía que no Le podía ver porque mi vida y la de mi familia no ha sido fácil últimamente. Me metí en Internet y puse "Buscar a Dios", como si fuera posible encontrarle en este lugar. Fue entonces cuando, haciendo mi primera búsqueda, llegué hasta esta web... me quedé viendo los vídeos de San Josemaría Escrivá ... y ahora os digo de todo corazón que fue un milagro, porque hace pocas horas estaba a oscuras. ¡Gracias a Nuestro Señor Jesucristo y a San Josemaría! Gracias... ¡Gracias!

Aurora B., Portugal

19 de junio de 2009

El día preciso

Quisiera darle las gracias a San Josemaría por un favor que acaba de obtenerme. Desde el momento en que presenté mi solicitud de permiso de residencia permanente, y de un visado de estudiante, yo venía pidiéndole ayuda. Normalmente una cosa va detrás de la otra, pero para que sea concedido el permiso de residencia permanente, uno debe haber vivido en el país durante un período de 7 años ininterrumpidos. Había estado fuera durante un año, y con los estudios que planeaba hacer, serían dos años fuera. El momento para conceder las dos cosas tenía que ser exacto. Debía recibir el permiso de residencia antes de conseguir el visado de estudiante. Había planeado salir del país para realizar mis estudios el 1 de julio. Sin embargo, la primera semana de junio, no había llegado ninguna respuesta a mi solicitud. Llamé a la oficina correspondiente para preguntar sobre el caso. Resultó que – por el año que había pasado fuera – se consideraba un caso especial. Intensifiqué mis oraciones a San Josemaría.

El 17 de junio llamé de nuevo y me dijeron que podía esperar la respuesta en 2 semanas. El 18 de junio recibí una carta diciendo que debía presentar unos papeles en el departamento de inmigración el 27 de agosto. Como quería salir del país el 1 de julio, esa fecha sería demasiado tarde para mí. Había una nota diciendo que podía cambiar la fecha de la cita. Normalmente se puede aplazar hasta 30 días después del día señalado – lo que sería peor aún. Rezando a san Josemaría, llamé esa misma tarde para cambiar la cita. La llamada se hizo por un sistema automático. Para mi sorpresa la cita disponible más próxima era para el 19 de junio – ¡el día siguiente! Me iba perfecto – cuanto antes mejor. El día 19 fui a la oficina de inmigración para presentar mis papeles, y para mi gran sorpresa, me dieron allí mismo el permiso de residencia permanente. Acto seguido, llamaron del consulado para decir que mi visado estará listo el 22 de junio. La sincronización de las dos cosas era PERFECTA. Agradezco de todo corazón a san Josemaría. La tarea era difícil y delicada, pero él consiguió sacarlo.

J.A.D.L.

19 de junio 2009

Nuestros contratos de trabajo serán ampliados

Nuevamente agradecido a nuestro santo Josemaría Escrivá por que hoy recibimos la noticia de que nuestros contratos de trabajo serán ampliados hasta diciembre. Justo cuando mi familia y yo plantificábamos ir la la Misa de San Josemaría este 26 de junio y yo iniciaba a leer nuevamente la **novena del trabajo**

-que siempre me ha dado resultados a mí y a los amigos a los que se la regalé-

Mi esposa me decía "recuerdo que siempre en el mes de Junio, que es el mes de JOSEMARIA, recibíamos siempre BUENAS NOTICIAS como ahora". GRACIAS Josemaría por todos tus MILAGROS.

J. C. CH., Perú

19 de junio de 2009

Me cuida y guía cada paso

Un día venía de la casa de mi hija... sola, confundida, llena de miedos y temores, remordimientos, muy mal económicamente... Miré al suelo y ví una estampa de San Josemaría. La recogí y me fui en el metro leyéndola y pidiéndole miles de cosas, encargándome a él, mi vida y mis actos. Desde ese día no me ha faltado para comer. Siempre sucede algo y todo lo bueno se lo agradezco a él. San Josemaría me cuida y guía cada paso. Tenía una depresión horrible, dejé las pastillas y todo. Mi madre estaba muy enferma y pedí por ella; pasaron tres días ¡y ya no tenía nada! Para mí son milagros y donde voy lo llevo conmigo, ha pasado a ser mi mejor amigo.

Carolina, Chile

14 de junio de 2009

Arrancó sin problemas

Nuestro coche tiene ya bastantes años y hacía ruidos raros al arrancar. Según nos decían en el taller, el motor de arranque estaba fallando y cuando se estropeará del todo no habría más remedio que cambiarlo, siendo un desembolso muy grande para nosotros. Una tarde fui a sacarlo y no arrancaba. Giraba la llave, pero ninguna señal de puesta en marcha. Temiendo lo peor llamamos la grúa y el técnico dijo que la batería estaba bien. Lo arrancó sin problemas y desde entonces no ha vuelto a hacer ruidos raros al ponerlo en marcha. Tanto yo como mi madre lo estábamos encomendando a San Josemaría mientras esperábamos al técnico. Creo que es un favor suyo, por el que estamos muy agradecidas.

Carolina Miguel Sancha, España

14 de junio de 2009

Un puesto de trabajo después de acudir con insistencia a San Josemaría

Envío este testimonio para agradecer un favor concedido a través de San Josemaría. Mi nieta después de haber terminado la carrera con brillantez, decidió presentarse a unas oposiciones duras, que tendría que preparar durante unos 4 años. Al cabo de año y medio de preparación, decidió retirarse. Esto me disgustó bastante, le insistí en la importancia de un puesto fijo, pero ella no estaba dispuesta a seguir con la oposición. Empecé a encomendar su futuro puesto de trabajo rezando todos los días la estampa de San Josemaría. Realizó varias

entrevistas de trabajo, que no salieron con resultados positivos. Al final en la última entrevista, acudiendo con insistencia a San Josemaría, fue aceptada, está muy contenta allí y le han dado facilidades para atender a su futura familia. Estoy segura de la intercesión del santo, por ello he enviado también un donativo a la Oficina de causas de beatificación. Muchas gracias.

Angela G. R., España

14 de junio de 2009

Volví a ver después de varios años

El 12 de junio de este año, se entronizó una imagen de San Josemaría en la Basílica de Luján. Se eligió esa fecha, conmemorando la visita de San Josemaría a la Basílica argentina en 1974. Mi emoción fue enorme: ¡ya tenía a San Josemaría cerca!

Recientemente me operaron de un ojo, con el cual estuve varios años sin ver y antes de la cirugía le pedí a mi papá que rezara la oración de la estampa por mí. Salí de mi cirugía viendo y el mismo día me fui a mi casa. Todos los días rezo mi estampa. La llevo en la cartera y le tengo una fe enorme. El 12 de junio veía clarito y con gran emoción a mi querido santito, ahora, ya en mi país. San Josemaría siempre ha escuchado mis oraciones. Ahora pongo la estampa al lado de mi estudio, esperando recibirme en la carrera. ¡¡¡Gracias San Josemaría!!!

Argentina

13 de junio de 2009

Mi esposa estaba muriendo

Hace unos meses, mi esposa estaba muriendo, cuando me acordé de que tenía que rezar. Busqué una capilla en el hospital y allí encontré un mensaje de “Josemaría Escrivá”. Le recé con fe, porque perder a mi esposa sería seguir adelante sin una parte de mí. No sé decir cómo, pero todo cambió y sigo con mi compañera. En este período ocurrieron otras cosas, mi fe en “Josemaría Escrivá” está aumentando cada día. Me transformé, aunque sigo siendo un pecador.

Marco Antonio Papini, Brasil

11 de junio de 2009

Pensábamos que sería muy duro, pero lo estamos logrando...

Una vez más queremos agradecer la intercesión de San Josemaría y don Álvaro del Portillo. Mi esposo se quedó sin trabajo el año pasado. Pensamos que este 2009 sería un año muy duro. Pero nunca perdimos la fe. Lo cierto es que no está siendo fácil, porque ambos estamos trabajando más que nunca, en proyectos remunerados, en otros con visión de futuro pero sin ingresos, y en el mismo hecho de buscar más trabajo. Pero poco a poco estamos logrando reunir lo que necesitamos para vivir y sin dejar de estar muy presentes en la casa y con

nuestras hijas, que son lo más importante. ¡Gracias, San Josemaría y don Álvaro!
M.R.T., Chile
3 de junio de 2009

Le pagaron lo que le debían

¡Hola! Quiero compartir con ustedes mi testimonio. Hace unos días yo encontré la estampa y oración de san Josemaría en un asilo en el que realizaba mis prácticas académicas profesionales en la cocina. Al ver la estampa me llamó la atención, me acerqué y comencé a rezar la oración. Pedí por el trabajo de mi papá y por el de mi tío que se encontraba desempleado. También le pedí que le pagaran a mi papá unas personas que le debían dinero. Para mi sorpresa, el pasado viernes (hace 3 días) llegaron a pagarle a mi papá ese dinero. Así que ayer comencé a buscar en Internet información sobre San Josemaría y encontré esta página web. Leí todos los testimonios y la información de la página, imprimí la oración y la novena, le saqué copias y les dije a mi familia y a mi tía (la esposa de mi tío que se encontraba desempleado): vamos a rezarle con fe. Ayer mi tía y mi mamá, mi hermana y yo comenzamos la novena. Hace unos minutos, al llamar a mi tía para preguntar cómo estaban, me ha contado que mi tío ya tiene trabajo. Hoy quiero darle gracias a Dios y a San Josemaría por que nos ha escuchado y nos ha ayudado, y sé que también nos ayudará para que a mi papá le vaya bien en el trabajo, y que salve el matrimonio de dos personas a las cuales yo quiero mucho.

Mel, México

26 de mayo de 2009

Recordé mi promesa de dar testimonio de su favor

Hace 22 años, cuando mi hermana iba a tener su tercer hijo presentó serios problemas de salud ocasionados por la tensión arterial alta. Por aquellos días, por casualidad, llegó a mis manos una estampa de Josemaría Escrivá, así que le encomendé a él la salud de mi hermana y de su bebe. Finalmente, gracias a Dios todo salió bien. Hoy -explorando páginas católicas- encontré esta página web y recordé mi promesa de dar testimonio de la generosa mediación del hoy santo. Se que él nos ayudó en esa difícil situación y por esto lo comparto con ustedes. Un fraternal saludo,

Gloria de Gáfaró, Colombia

26 de mayo de 2009

Un ascenso en el trabajo

Hice la [novena](#) a San Josemaría pidiendo mejorar mi situación en mi actual trabajo. Terminada la misma recibí con sorpresa, la propuesta de un ascenso. Gracias San Josemaría.

Raquel, Uruguay

24 de mayo de 2009

Una novia que cambiara mi vida

Durante más de un año le estuve pidiendo al Arcángel San Rafael una novia que de verdad cambiara mi vida... Ahora que finalmente la conocí y estoy al lado de ella, le he pedido todos los días a San Josemaría que nos ayude para que nuestra relación vaya bien y ¡que sea agradable a Dios! Justo ayer, le pedí concretamente a San Josemaría que me permitiera ver a mi novia, a quien tenía muchísimos deseos de ver. El problema era que mi carro se encontraba descompuesto... El mismo día por la tarde mi novia me llamó para decirme que vendría a verme a casa. Pero además ¡me llevó dulces y cena! San Josemaría me concedió lo que le había pedido ¡y con creces!

J. S., Guatemala

23 de mayo de 2009

Una estampa bajo la puerta

Conozco la oración de monseñor desde hace muchos años. Le llegó a mi madre por correo y desde entonces la leíamos con frecuencia. Se quedó tan grabada en mí que no he podido olvidarla. Justamente el día de hoy 22/05/09, me encontraba sola en casa con mi pequeño de 5 años. Mi madre falleció hace dos meses y yo estaba tan triste que mientras hacía labores mis lágrimas no dejaban de derramarse. De pronto, comenzó un temblor de 5.9 grados. Yo recé y corrí a abrazar a mi hijo. No nos pasó nada, todo estaba bien, pero en ese momento el cartero dejó una nueva imagen de monseñor Escrivá bajo mi puerta. Fue tan casual, todo al mismo tiempo, que creo que Dios lo puso nuevamente en mi camino para no perder la fe en estos momento en que más lo necesito. Gracias, Señor porque tu sabes lo que haces, ahora sólo me toca seguir confiando en Tí y trabajando.

Alma L. A., México D.F.

23 de mayo de 2009

Necesitaba confesarme

Siendo muy religiosa en mi niñez vivía la presencia de Dios sin cuestionamientos, pero con el correr de los años me fui alejando progresivamente de la Iglesia hasta olvidar por completo mi espiritualidad. Tanto que, hasta el momento en que San Josemaría se me presentó, ni siquiera recordaba las oraciones. Si bien me casé por la Iglesia, y he bautizado a mis tres hijas, también me divorcié, por lo que me consideraba inhábil para recibir cualquier bendición del Señor. Tanto es así que cuando me diagnosticaron cáncer de mama en noviembre de 2007, estaba convencida de que era el castigo que me correspondía por haberme divorciado en primeras nupcias. Hago todas estas aclaraciones previas para describir que no

soy una persona de fe y que me costó mucho digerir esto de la presencia de San Josemaría en mi vida.

Cuando pensé que todo lo del cáncer había terminado acompañé a mi marido en un viaje de negocios. Al final pasamos por Venecia y alguien me dijo que no dejara de visitar a la Virgen de la Salud, la Virgen Negra. Así lo hice, a pesar de mis creencias. Me arrodillé ante la imagen y sin entender por qué rompí en un llanto interminable. No entendía porqué, pero a poco de regresar me diagnosticaron otro cáncer de mama y recién ahí entendí que la Virgen me lo estaba anticipando.

En ese punto recordé que me habían aconsejado buscar un médico del [Hospital Austral](#) y tomé un turno con el doctor Mc Lean. Me operó y luego me tuvo que operar nuevamente porque un gangliolo estaba tomado y no quiso correr riesgos. Yo no lo sabía, pero San Josemaría ya estaba rondando por mi vida. En las paredes del sanatorio, por todos lados, había revistas y estampitas del Santito, pero yo no las veía. Durante la primer consulta con el doctor, luego de la segunda cirugía, mientras esperábamos que nos llamaran, me paré caminando directamente hacia la pared donde se encontraban las estampitas y la revista. Tomé una de cada una. Primero leí la revista, que era una que brindaba testimonio de los milagros de San Josemaría. Luego tomé la estampita y leí la oración, al momento del pedido, le hice uno muy largo e importante para mí, pero al final le dije que como faltaban treinta años para que se terminara de cumplir lo pedido, que me hiciera un milagro urgente, ya que además de los problemas de salud, tenía un problema para cubrir los cheques de la Asociación Civil que presido por la suma de 45.000 pesos, y hacía ya un par de meses que el principal sponsor se había retirado sin voluntad de continuar haciéndolo en el futuro. De modo que le dije al Santo que si era en verdad tan poderoso utilizara su influencia para convencer a esta persona tan importante de que me respondiera el pedido de dinero que le había hecho por email y que no me había contestado.

El caso es que no lo comenté con nadie, tuve mi consulta con el doctor y nos fuimos para nuestra casa. A la mañana siguiente, cuando me senté en la computadora, pude comprobar que esta persona me había respondido citándome a una reunión. De mi pedido de dinero no decía nada. A la hora señalada concurrí con mi marido a las lujosas oficinas de este señor. Si bien nos hizo esperar largo rato, fue muy amable y se interesó mucho por mi estado de salud. En un momento dado se puso de pie y abrió una puerta que daba al Directorio, regresó con un sobre de papel madera en la mano que tenía escrito con lapiz en el borde "\$ 45.000". Se lo agradecí tanto, pero mucho más al Santito, porque yo supe que fue él. Al señor este nunca más lo volví a ver y nunca más contestó a mi correspondencia en el futuro.

San Josemaría le dio una bofetada a mis creencias, a mi soberbia y a mi vanidad y, de un plumazo, echó por tierra todas las cosas de las que estaba convencida.

Sentí que me preguntaba "¿Ahora que vas a decir? ¿Vas a seguir sin creer en Dios?" Fue muy emocionante porque me abrí a su presencia y si bien todavía me cuesta, he vuelto a tener mi conexión espiritual y me he convertido en devota de su figura encomendándome a su sabiduría e intercesión cada vez que me siento insegura por las circunstancias. Produjo una revolución en mi interior. Tanto así que apenas pude me fui al Sanatorio Austral, a contarle un poco lo que me había pasado y sobre la necesidad de acercarme a la obra del Santo. Me envió a hablar con el Capellán.

Así lo hice pero yo, en mi negación de la religión, no sabía expresar bien cual era mi necesidad, entonces la señora me dijo: "ah, vos lo que querés es un padre para confesarte, es Dios que te está buscando". Escuchar esa palabra -confesión- fue como una revelación. Claro que tenía que confesarme! A la mañana siguiente acudí. ¡Pobre Padre! Tal era mi angustia que estuve como una hora hablándole en un mar de lágrimas. ¡Si! Necesitaba confesarme. Arrodillarme y pedirle perdón a Dios por todo lo que yo pensaba que estaba mal hecho. Sabía que había vivido en pecado desde mi divorcio. Pedí a Dios que me perdonara porque tenía tres hijas que amo y me aman y que quería que me permitiera educarlas porque ellas no tenían la culpa de nada. Apoyo la Obra y se que si soy una buena cristiana Dios me va a seguir acompañando y me va a conceder el verdadero pedido importante que le hice a San Josemaría. Gracias por recibir mi testimonio con la autorización expresa de publicarlo en papel y electrónicamente con mi nombre. El favor lo solicité en el segundo piso del Hospital Universitario Austral, Pilar, Buenos Aires, Argentina, aproximadamente el 10 de agosto de 2008, y se produjo al día siguiente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Atentamente,

Fabiana Rubeo

3 de abril de 2009, Buenos Aires, Argentina

Encontré la estampa por casualidad... y me cambió la vida

Hola, hace poco que tengo Internet y les escribo para contarles como llegué a conocer a Escrivá de Balaguer. Hace diez años encontré una pequeña estampilla en una vereda al lado de un árbol, la levanté y recé la oración que tenía. En ese momento me encontraba en una situación incómoda: con deudas, poco dinero, cuentas que pagar, pocas ganas de trabajar y otras cosas. Desde ese momento me cambió la vida: pagué mis cuentas, mejoró mi trabajo, progresé mucho y mi vida cambió para bien. Me acuerdo de él todos los días y le rezo. Creo que para mí, encontrar la estampa, fue un milagro. Espero saber más sobre él.

S. C., Córdoba - Argentina

18 de mayo de 2009

Ahora tengo 4 años por delante

En octubre del 2008 empecé a buscar información para cursar un maestría en ingeniería en los Estados Unidos. Sin embargo, aunque la admisión es un proceso difícil, aún lo es más la financiación de los estudios. En febrero visité una de las 10 mejores universidades en ingeniería y empecé a rezar la estampa de San Josemaría y de Don Álvaro. Hace una semana esta universidad me aceptó, pero no en el Programa de Maestría sino en el Doctorado. Además de esto tengo financiación para los primeros 3 años de estudio, y estoy segura que el cuarto año también lo tendré. Gracias a esta intercesión ahora tengo por delante 4 años de "oración" como estudiante e investigadora.

Johanna Madrigal, Costa Rica

11 de mayo de 2009

Cuando Dios "lanza el balón"

El favor que le pedía a San Josemaría es un poco ridículo. Estaba viendo con mi novio el partido de Champions Chelsea-Barça, cuando llegaba el minuto 80 y el Barça iba perdiendo. Tan desanimado vi a mi novio que le pedí a San Josemaría que el Barça consiguiera meter el gol de la victoria, prometiéndole a cambio que iría todos los días a Misa. El gol llegó en el minuto 93 y creo que fue un empujoncito de San Josemaría para acercarme a Dios, pues llevo más de un año alejada de Él. Ahora me gustaría pedirle por la conversión de mi novio.

Esther A., España

6 de mayo de 2009

Aunque decían que es difícil de curar...

Agradezco mucho a san Josemaría este favor. Hace un mes sufrí un esguince en el pie. Tuvieron que enyesarme cerca de dos semanas. Me dolía y me fastidiaba mucho. Oí decir que el esguince es difícil de tratar y que a veces no se queda bien. Entonces le pedí con fervor a san Josemaría para que me ayudara. A las dos semanas me sacaron el yeso. No podía caminar bien, cojeaba y pensé que me quedaría así. Recé con fe y después de algunos días las molestias desaparecieron, ya estoy bien. Gracias, san Josemaría

Miluska, Perú

4 de mayo de 2009

Sufría una depresión aguda

Sufría una depresión aguda, lloraba por todo y así pasaba los meses. Oré la oración del padre. Fui donde una doctora amiga, que encontró la causa de mi situación. Con un tratamiento adecuado todo se solucionó.

Stella Maria J. A., Colombia

2 de mayo de 2009

Dinero para pagar mis deudas

Agradezco a san Josemaría los favores recibidos. Después de sólo dos días haciendo la novena me concedió el dinero para pagar las deudas que tenía.

Janeth, Colombia

30 de abril de 2009

Tuvo que dejar el trabajo

Mi hija trabajó en un banco por 5 años y el estrés la llevó a una profunda depresión y a un trastorno bipolar. Tuvo que dejar el trabajo, porque estaba muy enferma. A partir de este momento, empecé a rezar la [novena del trabajo](#) de san Josemaría, y le pedí que encontrara un empleo que no perjudicara su salud, en el que pudiera realizarse como persona. Ahora fue contratada por una empresa en la que trabaja bien y su salud está asegurada. Amén.

Maria Carolina B. A., Brasil

29 de abril de 2009

Un trabajo para mí y para mi cuñado

He recibido la gracia de un empleo en mi área de trabajo. Soy arquitecto y urbanista, y estoy cursando una especialización. Me estaba preparando para ir a clase el viernes, 17 de abril, y me llamaron por teléfono para convocarme ... cuatro días antes de mi cumpleaños. ¡Fue un regalo! Había empezado a rezar la novena el 6 de abril, y la noticia me alegró mucho.

El 20 de abril, un día antes de mi cumpleaños, estaba firmando los papeles del contrato. Hoy fue mi primer día de trabajo, fue muy bueno.

La [novena](#) que comencé el 6 de abril, la hice pidiendo trabajo para mí y para mi cuñado, que recibió la gracia de un empleo en la fecha de hoy.

Estoy muy agradecido a Dios por esta bendición por la intercesión de S. Josemaría Escrivá de Balaguer, también a Nuestra Señora de Fátima, Nuestra Señora de Schoenstatt.

J. H., Brasil

27 de abril de 2009

Me topé con san Josemaría en la web

Mientras ojeaba páginas devocionales en la web me topé con san Josemaría.

Mi hijo mayor, que cumplirá pronto 16 años, es un adolescente normal de hoy en día. Rezo por él todos los días pero especialmente le pedí a san Josemaría para que consiguiera una plaza en un equipo de fútbol que se dedica a formar a futbolistas de prestigio. Mi hijo va a un colegio católico porque estoy convencida de que esta educación, junto con el deporte, le ayudará mucho en la vida. Sabrá estar centrado y motivado en lo importante, y con menos distracciones para

alcanzar sus metas. Hoy nos llamaron para decir que le han aceptado en ese equipo de futbol. A mí me hace más ilusión que a él mismo: he rezado por esto, porque sé que le irá bien. Es otro logro además de los que tiene en el colegio, y le ayudará a la hora de pedir plaza en la universidad. Hice la promesa de poner por escrito este favor de san Josemaría. Recurriré otra vez a él para que acompañe a mi hijo y a mi familia. Creo que Dios quiso que yo conociera a san Josemaría para fortalecer mi fe y ayudarme en todas las pruebas de mi vida.

Sonia, EEUU

25 de abril de 2009

Nos robaron el portátil y varios documentos importantes

Conocer y formar parte del Opus Dei ha sido para mí una bendición. Hace poco unos ladrones forzaron nuestro coche y nos robaron el portátil nuevo que mi marido usa para su trabajo, además de los documentos originales de nuestro certificado de boda, los certificados de nacimiento de mis dos hijos, el contrato de alquiler de nuestro piso, y el recibo del sueldo de mi marido con sus números de seguridad social. Esto pasó el 3 de marzo de 2009, día del cumpleaños de uno de nuestros hijos, mientras mi marido compraba un juguete para regalarle después del trabajo. Llevaba todos esos documentos en el coche porque esa semana tenía que solicitar de nuevo su puesto en la compañía donde trabaja. Sufrí un disgusto enorme al perder esos documentos tan importantes para nosotros y para nuestros hijos, que tienen sólo 3 y 4 años. Creemos que Jesús sabía lo que iba a pasar, y que, aunque hubiera podido impedirlo, lo permitió para nuestro mayor provecho. Pusimos nuestra confianza en Dios para que sucediera lo que más nos convenía. Sin embargo, dos días después volvía a estar muy preocupada. Llamé a un sacerdote del Opus Dei para pedirle oraciones y consejo. Me dijo que no me preocupara, que hiciera todo lo posible humanamente, porque Dios, que es nuestro Padre, ya conoce lo que necesitamos y los que nos preocupa pero quiere que le pidamos las cosas. Me propuso que hiciéramos una novena durante 9 días usando la estampa de S. Josemaría. Él no tenía duda de que pronto íbamos a recibir una llamada de la policía. “Ya veréis,” nos dijo. Me dio tanto ánimo y tanta esperanza que me consolé mucho. En 7º día de la novena, mi marido recibió una llamada de la policía diciendo que habían hallado nuestros documentos. Resultó que la misma pareja de ladrones robaron un perro unos días más tarde. Cuando el detective fue a su casa en busca del perro, vio nuestros documentos y, como antes había trabajado en el departamento de robo de identidad, se dio cuenta enseguida de su significado. Un día después recibimos también el portátil, intacto. Me han contado que cada año se pierden o se roban más de 600.000 portátiles en los EEUU, y menos del 2 por ciento se recuperan. Es un auténtico milagro que recibiéramos todo en menos de una semana. Gloria a Ti Señor por tus beneficios. Gracias a S. Josemaría y a todos los ángeles y santos. Gracias a todos los

amigos del Opus Dei que han rezado por nosotros y por la pareja que nos robó los documentos. Me ha servido como un estupendo recordatorio de que Dios nuestro Señor nos escucha y nos acompaña constantemente, en todos los momentos de nuestra vida.

Sonoko R., EEUU

24 de abril de 2009

“San Josemaría, si en verdad eres santo y puedes ayudarme...”

Trabajé siempre al lado de mi padre. Mientras manejaba un taxi de su propiedad, yo mismo pagaba mis estudios de universidad; estudié para ser Docente de Lengua Castellana, pues siempre me atrajo la idea. Pero pronto empecé a sentir un problema en mi salud, que me impedía seguir trabajando en el taxi. Me sentía mareado y se me olvidaban las cosas. Recurrí a mi seguro médico y me diagnosticaron una hidrocefalia comunicante. Lo más terrible fue cuando recibí el diagnóstico inicial del neurocirujano: VIH o Cáncer. A los tres días siguientes de la consulta me internaron y me hicieron muchos exámenes. Sentí que se me acababa el mundo. Mi esposa y mi familia se aferraron a mí y me pedían que no me olvidara de Dios, así que le supliqué que tuviera piedad de mí y no me enviara una enfermedad tan terrible como el Sida, ya que tengo una excelente esposa, un buen hogar y un hijo muy pequeño, lo cual implicaría que ellos también podrían padecer ese mal.

Dios me escuchó, todo lo del VIH se descartó, y faltaban los estudios para descartar el cáncer. Después de cambiar de médico me programaron la cirugía. Sin embargo, quise conducir el taxi por unos días. La operadora del radio-taxi me envió para que recogiera un servicio en un colegio de gran reconocimiento en Colombia, cuando llegué y observé las instalaciones, me dije para mis adentros: “Este Colegio es muy bonito, creo que jamás trabajaré aquí”. La persona a quien debía recoger era un sacerdote a quien llevé a uno de los Centros Culturales de la Obra. Me preguntó acerca de mi vida, de mi esposa y de mi hijo. Aproveché y le conté que no estaba casado, que quería confesarme porque me iban a hacer una cirugía y que estaba muy asustado. Entonces el padre me aconsejó que mi esposa y yo debíamos encontrarnos en paz con Dios para recibir la confesión. Luego extrajo de su maleta una estampa de san Josemaría Escrivá de Balaguer y me la dio con la recomendación que pidiera la intercesión del Santo para que me fuera bien en la operación y en la vida. Luego que el padre se fue, orillé el carro, observé la estampa y luego de leerla le dije: “San Josemaría, si en verdad eres santo y puedes ayudarme con la cirugía te lo agradecería mucho”. El 19 de Diciembre fue la operación y resultó todo un éxito, me encuentro muy bien de salud, me casé y estoy muy feliz trabajando como Docente ¿Adivinen en dónde? Sí, en el colegio del que les hablé y se llama SAUCARÁ, y todo gracias a Dios, la

Santísima Virgen María y a un verdadero Santo: san Josemaría Escrivá de Balaguer.

Jose Ernesto F. P., Colombia

13 de abril de 2009

Le agradezco todos y cada uno de los días de mi vida

No escribo para agradecer un favor en concreto, sino para agradecerle a san Josemaría todos y cada uno de los días de mi vida. He vivido y respirado el espíritu del Opus Dei desde siempre. Tengo unos padres que me han inculcado el amor a la Obra, estudié en un colegio del Opus Dei, conocí a mi marido en una Universidad de la Obra, trabajo en una [obra corporativa](#), durante los veranos tengo muy cerquita a la [Virgen de Torreciudad](#), a pesar de una operación importante y por intercesión de san Josemaría tengo 6 hijos maravillosos.... ¿cómo no voy a dar mi testimonio? A veces hasta tengo ganas de gritarlo a los cuatro vientos, gracias a san Josemaría y al Opus Dei soy la persona que soy, con mis miserias... pero feliz y eternamente agradecida a Dios por haberme concedido todo lo que tengo.

Ana, España

2 de abril de 2009

Gracias por todo aquello

Quiero agradecer a san Josemaría Escrivá los favores concedidos: estar con mi familia, reunida aquí en Perú, poder ir a Roma para agradecerle ante su tumba. Él ha tomado parte en mi fe y en mi vida espiritual. Mi familia y amigos son testigos de aquellas vivencias al pasar por España, Roma, y Fátima (Portugal). Gracias por todo aquello. Seguiré el mensaje del Opus Dei como señal de mi fe en san Josemaría Escrivá, muchas bendiciones.

Javier Chunga, Perú

3 de abril de 2009

¡Ya está trabajando!

Hace ya muchos años que oí hablar sobre San Josemaría. Me acuerdo de su muerte, su beatificación y las polémicas de algunos contra el santo. Hace cuatro años comencé a rezar pidiéndole que mi hijo Hugo fuese admitido –cosa muy difícil- en un curso profesional. La solicitud fue atendida. Cuando terminó su formación, no conseguía un puesto de trabajo. Por intercesión de san Josemaría, leyendo la oración de la [estampa](#) aquí en Internet, la gracia nos fue concedida. Luego, hace unos meses, mi hijo André, que estaba en paro, no encontraba un empleo. Recé a san Josemaría y ya está trabajando; con un contrato temporal breve, pero trabaja. Está esperando para empezar un curso profesional práctico. Son muchas las gracias obtenidas a través de san Josemaría Escrivá de

Balaguer, por lo que quiero dar testimonio público.

Joaquim, Portugal

2 de abril de 2009

Dos semanas antes de mi boda

¡Hola! Antes de nada, quería decirles lo que me llenan todos los escritos de san Josemaría y leer los favores que concede. Yo misma puedo dar testimonio porque gracias a su oración, que asocié a la de don Álvaro, he visto cómo lo peor se alejaba de nosotros.

Les cuento lo que nos pasó. El año pasado, dos semanas antes de mi boda que iba a ser a finales de noviembre, en plenos preparativos, mi novio estuvo a punto de quedarse sin trabajo. Cuando lo ví deshecho por tener que someterse a un "consejo de disciplina" y, sabiendo a lo que conduce casi siempre el fallo de un consejo de disciplina en el mundo profesional, recurrí a san Josemaría y a don Álvaro para invocarles durante nueve días. El séptimo día de la novena, mi novio pudo hacerse entender y le anularon la sanción. Pedí una Misa de acción de gracias.

Con todo esto, no daba con la tarjetita que tiene la foto y la oración a san Josemaría porque hacía tiempo que no recibía más que la hoja informativa de don Álvaro. Al día siguiente de terminar la novena que hice leyendo la oración en una hoja informativa antigua, me dije: "tengo que conseguir la tarjetita de san Josemaría para llevarla en mi cartera". Y, he aquí, que hoy, 31 de marzo, cuando ya había perdido la esperanza, el recadero me trajo un sobre en el que encontré una vez más lo que tanto deseaba: la foto y la oración de la tarjetita. Gracias, san Josemaría.

Gisèle, Camerún

31 de marzo de 2009

Despertó del coma

Desde mis primeros años de estudiante siempre tuve a mi lado una estampa del entonces Beato Josemaría Escrivá de Balaguer, que un día me dio un familiar. Muchos años después la cambié por la de su santificación y siempre estuvo conmigo. Ahora tengo a mi tío con un grave tumor cerebral. Le operaron, pero algunos días después se puso muy mal. Este fin de semana lo volvieron a operar de urgencias y no despertaba del coma. El médico nos dijo que estaba muy grave y que, si ya no había despertado, era muy probable que ya no lo hiciera. Entonces, puse la estampa del san Josemaría pegada al cristal del *box*. Por la tarde mi tío despertó. Ahora lo han trasladado a una habitación y a la estampa con él. Aunque su enfermedad es incurable, yo no perderé nunca la fe para que Escrivá de Balaguer nos ayude a tenerlo unos añitos más entre nosotros y para que no sufra. Gracias San Josemaría.

Soledad Perales, España

30 de marzo de 2009

Perdió su cartera en el mercado

Siento que san Josemaría me ha hecho ya muchos favores pero, de todos, vale la pena publicar éste. Mi esposo perdió su cartera de dinero viniendo un día del mercado. La verdad es que le pedí con mucha fe a san Josemaría Escrivá de Balaguer que me ayudara a encontrar la cartera extraviada de mi esposo. Y, como cosa de Dios, por intercesión de san Josemaría Escrivá, ocurrió el milagro. Al tercer día, alguien tocó el timbre de mi casa, trayendo la cartera extraviada. Para mí eso fue un milagro con mayúsculas porque, tal como están las cosas en este país, es un verdadero milagro, sin duda.

Fanny Garcia de Medina, Venezuela

18 de marzo de 2009

Meses con dificultades profesionales

Doy fe del apoyo que me ha prestado san Josemaría. Llevo varios meses con muchas dificultades profesionales (presiones, acoso moral) que me han provocado una depresión. Josemaría ha escuchado todas mis peticiones. La primera, que pueda alejarme de este entorno, y la segunda, que mi fuente de ingresos no varíe. Desde entonces, le estoy pidiendo que me ayude a encontrar un trabajo con el que poder rehacerme y, al mismo tiempo, poder sostenerme económicamente. Espero que san Josemaría y don Álvaro me concedan este último favor.

Maud, Francia

18 de marzo de 2009

Me ayuda sin parar en mil gestos cotidianos

¡Hola! San Josemaría me ayuda sin parar en mil gestos cotidianos. Había encendido la luz del armarito del lavabo y, como el interruptor era viejo, no lograba apagarla. Un despilfarro de energía por una tontería. Cuanto más le daba al botón, menos funcionaba. Le pedí a san Josemaría que me ayudara y en cuanto lo intenté de nuevo, el interruptor funcionó.

Otro favor simpático : me vino a ver una amiga en tren. Nos quedamos mucho tiempo juntas y para volver, sólo disponía de 30 minutos y había un atasco de tráfico enorme. Se lo conté al fundador del Opus Dei y pudo tomar el tren sin problemas. Gracias san Josemaría por tantos favores.

Hélène, Francia

18 de marzo de 2009

Mi patrón acaba de pagarme el salario

Como prometí, he aquí mi testimonio de agradecimiento a san Josemaría. Mi patrón acaba de pagarme el salario. Estaba desde ayer rezando a san Josemaría y, mira por donde, ha escuchado mi súplica. Gracias, san Josemaría. Le he pedido dos cosas más y sé que volveré a dar testimonio. Los problemas que tengo desde hace algún tiempo han hecho que descubra a este Santo para mí desconocido hace apenas quince días. Gracias, gracias, gracias, San Josemaría.

Agnès, Martinica, Francia

4 de marzo de 2009

Le pedí que me ayudara a hablar con ella...

Tengo una amiga que tiene un cáncer grave. Es una persona, gracias a Dios, de una fe inquebrantable. Siempre ha frecuentado los Sacramentos, y ha sido de Comunión diaria. Pero este último tiempo su enfermedad le ha imposibilitado ir a Misa todos los días como antes. Como podrán imaginarse estamos todos, tanto su familia como sus amigos, muy preocupados por ella. El cáncer ha hecho metástasis y el pronóstico no es para nada alentador. Recibe la Comunión casi a diario. Un día le dije al sacerdote que había que darle la Unción de Enfermos y él me dijo que ella o la familia debían pedirla. Mi amiga tiene bastante disminuidas sus facultades mentales, debido a la gran debilidad física que tiene. Y ustedes se preguntarán, qué tiene que ver san Josemaría en todo esto... Busqué la estampa y le pedí que me ayudara a hablar con ella sobre la importancia de recibir la Unción de Enfermos. Fue algo maravilloso. San Josemaría preparó todo de una manera muy especial. Fui a verla, estuve conversando con ella y le pregunté si no le gustaría recibir la Unción y me dijo que sí. No se imaginan la alegría que sentí en ese momento. Llamé al sacerdote y le dije que M. E. quería recibir la Unción. Estuve presente cuando la recibió, rezamos los tres (o quizás éramos "cuatro") las oraciones pertinentes. M. E. totalmente lúcida recibió el Sacramento. No se cuánto tiempo le queda de vida, pero sé que está muy bien preparada para partir. Gracias san Josemaría.

Patricia, Argentina

10 de marzo de 2009

Terminé la tesis

Soy Adriana, tengo 35 años, soy brasileña, y actualmente hago el doctado en Gestión, en Francia. Después de seis años de trabajar en la tesis, había perdido la confianza en mí misma, y las fuerzas para terminarla. Fue entonces cuando una amiga del Opus Dei me dio la oración a san Josemaría. La recé varias veces durante el día y noté su ayuda. Hoy al fin he terminado la tesis y le debo eterno agradecimiento a san Josemaría por haber intercedido en este favor.

Adriana, Francia

9 de marzo de 2009

Encontré su estampita en un cajón

Yo no tengo testimonio. Hace muchos meses viajaba hacia la casa de mis padres y, en el autobús hablando con una jovencita, me contó que su mamá estaba dando a conocer a un nuevo santo y me dio su estampita. La guardé pero nunca más la miré. Sin embargo, buscando otra cosa en un cajón encontré su estampita, y ahora estoy pidiéndole por favor, a san Josemaría que me ayude en una intención. Estoy desesperada pidiendo un reemplazo, de larga duración o de varios meses, en la escuela en la que siempre hago sustituciones. Por favor, san Josemaría...

Lilian Argentina

2 de marzo de 2009

Por curiosidad me metí en la web

Llevo 55 años de trotamundos. Cesé en mi trabajo en marzo de 2008. ¡Qué lástima no haber conocido el Opus Dei antes, durante mi carrera profesional! Seguro que me hubiera ayudado a entender mejor la vida laboral. Hoy por hoy he descubierto la Prelatura en la red. Había oído hablar de la Obra, entre otras cosas, por la publicidad que hubo entorno al libro "Da Vinci Code" de Dan Brown. Por curiosidad, me metí en esta página web. Me quedé sorprendido por el compromiso apóstolico de san Josemaría y por la originalidad de su misión cristiana: vivir con Cristo y encontrar a Dios a través de la vida cotidiana. Hace ya algunos meses, me suscribí a las newsletters de la web. Son para mí un motivo de esperanza y reavivan mi fe. Rezo por el Santo Padre.

Alain Marblez, Francia

1 de marzo de 2009

Mejor trabajo, mejor sueldo... ¡y cerca de casa!

Entré en este website para enviar a un primo la [novena del trabajo](#) y vi que al final se pide que se comuniquen las gracias recibidas por la intercesión de san Josemaría. Así que aquí estoy.

En julio del año pasado decidí renunciar a mi trabajo porque descubrí que los propietarios de la empresa no eran correctos. Necesitaba el empleo, pero no podía trabajar en un lugar completamente contrario a la ética.

No conseguía un trabajo formal, porque todavía soy estudiante y las empresas suelen hacer contratos de prácticas y pagan poco. A través de mi novio, conocí el Opus Dei. Encontré entre sus libros la [novena del trabajo](#) y empecé a rezarla. Hacía una semana que había enviado mi curriculum vitae a varios websites que ofrecen trabajo. Una semana después de terminar la novena, me aceptaron en dos trabajos muy buenos. La empresa que ofrecía el mejor salario inicial, 4 veces más de lo que solía ganar antes, está a 15 minutos de mi casa. Además, es una

empresa reconocida y con buenos principios éticos, donde he conocido a personas maravillosas. Ahora, hablo de esta novena a todas las personas que puedo.

Vanessa Graziella, Brasil

25 de febrero de 2009

La operación fue un éxito

Quiero dar testimonio de fe, en que mi hermana María Isabel Jiménez fue exitosamente operada, el 4 de febrero del presente año, por intercesión de nuestro santísimo Padre san Josemaría Escrivá de Balaguer ante nuestro amado Padre Celestial, por este motivo quiero dar gracias por el milagro concedido.

Cristina J., Chile

23 de febrero de 2009

El teléfono directo de la oración

Hay muchas intervenciones de san Josemaría en mi vida, y mi testimonio más importante es que él está muy a la escucha, aconsejándonos, amándonos y enseñándonos. Debemos estudiar, meditar y aplicar sus sabias enseñanzas. Qué lindo cuando nos aconseja en los libros o en vídeos. Es él quién nos guía a Cristo y nos pide que amemos cada segundo más a la Virgen María. Tengo muchos testimonios desde que me entregaron su oración hace 30 años, cuando yo tan jovencito tenía un problema que me parecía insalvable. Él estuvo conmigo y la Novena que recé llegó rápido a los oídos de mi Madre María, mi Bella Santa María. Desde entonces sé que está muy cerca de la Virgen, cuidándonos e intercediendo por nosotros y, por eso, hay que pedir su ayuda con fe. Tomar el teléfono directo de la oración como él decía.

Edgar Monterroso, Guatemala

25 de febrero de 2009

Una cita importante

Al leer los testimonios del website, pensé que no le estaba pidiendo grandes cosas a san Josemaría. Así que le pedí por algo que para mi era importante. Quería que mi mejor amiga viniese a cenar a casa, pero no lo conseguía. Le pedí a san Josemaría que interviniese para que pasásemos un buen rato juntas. Además, añadí otra intención. Mi amiga acudió a la cita y todo fue bien. Gracias, san Josemaría. Gracias a ustedes.

Marie, Francia

23 de febrero de 2009

Una amiga con muchos problemas

Escribo para agradecer un favor de San Josemaría. Tengo una amiga con muchos problemas debido a una enfermedad grave de su marido. Se lo encomendamos al fundador del Opus Dei y ha encontrado un trabajo muy bueno, que le está ayudando a mantener a su familia y a sentirse mejor dentro de su preocupación. Seguimos rezando por la salud de su marido.

Patricia G., España

19 de febrero de 2009

Cuando Dios quiso

Llevaba 6 meses en paro. Mis hijos y yo rezamos la [novena del trabajo](#) a san Josemaría, y seguí con mi Misa diaria y con el rezo del rosario a la Virgen. Hice solicitudes para varios trabajos sin éxito. A pesar del paro, seguía confiando en que Dios cuidaría de mi familia, y así fue, por la ayuda económica que nos dieron mis padres y hermanos. Cuando Dios lo quiso me dieron no un trabajo sino dos. Con la gracia de Dios puedo compaginar los dos, ofreciendo todo mi trabajo por amor de Dios y de mi prójimo. Muchas gracias a la ayuda y la poderosa intercesión de San Josemaría.

JA, Reino Unido

19 de febrero de 2009

Me acompaña desde que nació mi segunda hija

El Padre Josemaría me acompaña desde que nació mi segunda hija Araceli. A los 21 días de nacer, le tuvieron que hacer una operación que el seguro no cubría, por ser una enfermedad congénita. Cuando conocí al médico que la operó, vi sobre su escritorio la clásica estampa del Padre Josemaría y le hice un comentario. Me preguntó desde cuando lo conocía, le dije que, como me gustaba leer así me llegué a enterar de él. Me dijo que no me preocupara por sus honorarios y que, cuando deseara, lo visitara con mis hijos, ése fue el primer milagro.

Hasta hace poco, el pasado 5 de febrero del 2009, mi fe no era consistente como lo es ahora. Ese día me operé de un tumor en la hipófisis, me encomendé al Padre Josemaría y la operación ha resultado un éxito, ahora me estoy recuperando rápidamente y siento su presencia así como la de nuestro Señor Jesucristo y Dios.

Armando Julio Acuña Arcos, Perú

17 de febrero de 2009

Al fin puedo disfrutar de mi familia

Gracias a nuestro santo Padre san Josemaría puedo estar hoy escribiendo este e-mail desde este país. Me resultaba imposible poder viajar pero, gracias a su intercesión estoy en Los Angeles disfrutando de la alegría de mi hija, nieta y

yerno. Él es un "santote": por eso lo quiero tanto.

Ruth Melgar, U.S.A.

18 de febrero de 2009

Me alegra tenerle como amigo

Escribo para decir lo agradecida que estoy a san Josemaría. Soy de Malawi (Africa) vivo y trabajo en el Reino Unido desde hace muchos años. Hice una solicitud de residencia permanente en el país. Después de una espera muy larga, me la negaron. Recé a san Josemaría, y también lo hicieron por mí otras muchas personas, para que me ayudase con el proceso de apelación a un tribunal superior. ¡Y la apelación tuvo éxito! Esperé hasta recibir mi pasaporte sellado con el permiso, antes de escribir este relato. Muchas, muchas gracias a san Josemaría. Me alegra tenerle como amigo.

R. M., Reino Unido

16 de febrero de 2009

Gracias, de nuevo

Quiero manifestar nuevamente mi agradecimiento a san Josemaría, pues me ha permitido por segunda vez, venir a la Universidad de Navarra, para seguir esta vez un doctorado en comunicación. Gracias san Josemaría, por todas las bendiciones que has derramado en mi vida. Te pido de manera especial por mi familia, por la salud de mis padres y por el porvenir de mi hermano Giancarlo. Además te pido derrames tus bendiciones para que pueda terminar la tesis, trabajar y vivir en el amor pleno del matrimonio.

Julianna Ramirez Lozano, Perú

15 de febrero, 2009

Tenía un trabajo con mucho estrés

Yo tenía un trabajo con mucho estrés, y trabajaba hasta muy tarde todos los días. Le recé a Josemaría Escrivá pidiéndole que me ayudase a encontrar un trabajo que fuese mejor para mí. Mi oración fue escuchada.

M. R., EEUU

10 de febrero de 2009

Para ser más optimista

Quiero agradecer de nuevo porque ayer domingo 08/02/09 se fue el agua en la mañana, felizmente tenemos más agua guardada en el tanque, pero después se acabó el agua guardada, y no teníamos para cocinar. Entonces recé la oración a San Josemaría y le pedí "Que venga el agua lo más pronto posible" y así fue: el agua no tardó en venir. Y cambiando de tema, me gustaría que san Josemaría me ayude a amar cada día más a Jesús y a la Virgen María, a que mi fe crezca

cada día más y a tener más fe en ellos y en san Josemaría en ciertos asuntos que no todavía no se resuelven como yo quisiera, me gustaría que ellos me ayuden a ser más optimista en esto de encontrar ya un buen empleo.

Perú

9 de febrero de 2009

Cumpliendo mi promesa, escribo

Gracias, san Josemaría, por haber ayudado a mi esposa a encontrar un nuevo trabajo. Después de pasar por una situación delicada en el antiguo empleo, decidimos hacerle una novena al Padre. Antes de que se acabara, le hicieron una entrevista para una empresa con un futuro prometedor. Causó una muy buena impresión tanto a ella como a la empresa. Y si Dios quiere, empezará en los próximos días a trabajar. Cumpliendo mi promesa, para que todos sepan que el Padre es un buen intercesor, tal como se lo prometí publico esta gracia concedida.

Carlos, España

7 de febrero de 2009

Llegó el agua

Quiero agradecer a san Josemaría, por hacer el favor de que llegara el agua lo más pronto posible a mi casa, pues el agua se había ido desde temprano el Sábado 31/01/09 y necesitábamos agua para cocinar y después de rezar la oración, llegó el agua muy pronto. Bendice a mi familia.

Perú

2 de febrero de 2009

Recuperar la fe

Gracias a mi profesora de autoescuela a la que considero "mi amiga de la estampita", he vuelto a recuperar mi fe pues ella me ha regalado un poquito de la suya, y gracias a Josemaría Escrivá mi fe aumenta cada día más. Un día ella me dio la estampa de Josemaría y desde ese instante no me separo de ella, le rezo y eso me hace sentir mejor persona. No importa si me concede mis deseos, pues solo con lo bien que me hace sentir después de rezar, me doy por sastifecha y mi fe es ahora mucho más fuerte, sólo me queda dar las gracias a mi amiga Dolores.

C., España

31 de enero de 2009

Una gran ayuda para encontrar trabajo

Mientras realizaba una novena a san Josemaría, tuve la suerte de participar en un proceso de selección, extenso y muy exigente, llegó un momento en que este proceso se detuvo, sin embargo, al retomar nuevamente la novena a san

Josemaría, fui llamado y resulté seleccionado para un cargo directivo muy importante en un Centro de Ski en Chile. Esto luego de estar aproximadamente 1 año desempleado. Durante todo el proceso, me sentí siempre acompañado por san Josemaría y la santísima Virgen María, lo que me permitió dar excelentes entrevistas en las distintas etapas del proceso ya mencionado, dado lo anterior. Doy fe de la gran ayuda que representa san Josemaría y la realización de su [novena](#) para encontrar trabajo.

Enrique S., Chile

20 de enero de 2009

Desaparecieron por completo los granos

Hola amigos. Tengo 37 años. Durante mucho tiempo he padecido un problema en la piel, concretamente en la cara. Era una especie de granos, fui al médico, me dio varias pomadas, pero no se me quitaban. Cansado y amargado un día decidí rezarle a san Josemaría, que ya me había ayudado en otras ocasiones. Después de mucho rezar, un buen día comenzaron a remitir estos granos hasta desaparecer por completo. Nadie en mi familia se lo explicaba pues parecía imposible. Yo sé que fue él y ahora le estaré eternamente agradecido y siempre le rezaré. Un saludo.

Adolfo Villegas Ortiz, España

28 de enero de 2009

También pido ser mejor madre y esposa

Muchos y grandes regalos me han sido otorgados por intercesión de san Josemaría Escrivá, y de su Madre y nuestra Madre, la Virgen María. Entre éstos están nuestros siete hijos, dos de los cuáles ya se los llevó el Señor al Cielo. San Josemaría nunca nos ha fallado. Recientemente hemos rezado una novena por una intención relacionada con el trabajo de mi marido. Otra vez, -siempre me asombro, porque soy una persona 'de poca fe'- nuestra oración ha sido escuchada. Escribo para darle las gracias a san Josemaría y a Nuestra Señora de Lourdes especialmente.

Y también para volver a pedir, si es la voluntad de Dios, por el trabajo de mi marido, por los problemas económicos de la familia, y por otro hermanito, como dicen nuestros niños, 'que se quede con nosotros hasta que sea viejo'. Sin embargo, en todo esto sé que el Señor nos enviará lo que más nos convenga. Así que también pido ser una mejor madre y una esposa más avispada, para que, si el Señor nos envía un poco de sufrimiento, lo aproveche bien, en unión con su Hijo en la Cruz, para mayor gloria de Dios y la salvación de tantas almas de todo el mundo.

N. J. G., Canadá

21 de enero de 2009

Una gran ayuda para Benín

Rezo siempre a san Josémaría. Quiero agradecerle ahora el que mi jefe me acabe de comunicar que mi contrato de trabajo, que debería terminarse el 31 de marzo de 2009, haya sido prolongado hasta el 31 de julio de 2009. Le estoy muy agradecida y seguiré encomendándome con fuerza a san Josémaría. Si nuestro proyecto tiene éxito, seguiré con un trabajo de jornada completa en una labor que supone una gran ayuda para Benín. Muchas gracias, san Josémaría. Alleluia

Bénédicte, Benin

16 de enero de 2009

Mi abuela salvó su pierna

Sólo escribo para dar testimonio de una gracia obtenida de san Josemaría Escrivá. Hace poco mi abuela Enriqueta tenía úlceras grandes y muy dolorosas en su pierna derecha debido a su diabetes. Estuvo sufriendo durante mucho tiempo y los médicos sólo podían amputarle la pierna como única solución. Entonces una persona le dió la oración a san Josemaría a mi hermano mayor en la calle. Nos pusimos todos - mi abuela, mi mamá, mis hermanos y yo-, a pedir y orar al santo para que le sanara la herida. Hace aproximadamente dos meses que su herida sanó y su pierna se salvó. Muchas gracias de todo corazón a san Josemaría Escrivá por el favor concedido. Espero que mi caso sirva como testimonio. Saludos y muchas gracias.

José Luis de Luna Almanza, México

13 de enero de 2009

Recibí una respuesta positiva

En la celebración de la fiesta de san Josemaría en Gaborone en 2008 le encomendé una cuestión bastante delicada, relacionada con el trabajo. Su intercesión con relación al trabajo siempre ha sido muy poderosa. Hace unos días recibí una respuesta positiva con referencia a ese asunto, que yo consideraba imposible de solucionar. Quiero darle las gracias a san Josemaría por su protección continua para conmigo y con mi familia.

E. M., Botswana

13 de enero de 2009

En una noche muy oscura con lluvia y granizo intenso

Manejaba con mi auto luego de siete horas por la carretera de Lima hacia la ciudad de Huanuco. La noche era muy oscura y pasé por Cerro de Pasco con una lluvia y granizo muy intenso, además del frío. Tenía que llegar porque un compromiso laboral hacía necesario mi arribo antes de la fecha. Bajando de las alturas hacia Huanuco la lluvia era más fuerte y no tenía donde quedarme. En

una curva muy cerrada, me topé con un derrumbe lleno de lodo, agua y ramas de árboles. Paré con el auto y no podía volver. Intenté pasar por encima de lo que consideraba la parte más sólida pero, después de unos diez metros, se bloqueó el auto y no podía avanzar. El agua y el barro, la lluvia y la oscuridad me angustiaban. No tenía a quien pedir ayuda para jalar el carro con un cable. Recé como nunca y pedí la intercesión de Monseñor Escrivà. En medio de la noche y apenas viendo un reflejo de luz apareció un hombre sencillo que me llamaba con gestos. Llegué a su lado y extendió una cadena larga que amarramos a duras penas bajo el auto, con el lodo a la altura de la cintura; lodo que nos arrastraba cada vez más hacia el barranco. No dejé de rezar y este señor extendió el cable hacia un camión que no supe de dónde había salido. El camión jaló mi auto y lo liberó del torrente, liberándome al mismo tiempo a mí de la angustia. Agradecí ese gesto solidario y a duras tientas seguí mi camino, con el vehículo que apenas avanzaba. Cuando salió el sol por la mañana vi mi auto muy golpeado y lo llevé a reparar. Al retornar dos días después por ese mismo camino, pero sin lluvias, paré en la zona del derrumbe donde se encontraba un auto totalmente destrozado. La gente que miraba me decía: "nadie pudo pasar esa noche". Yo les dije que pude hacerlo, con la ayuda de un camionero. "Imposible Señor", me contestaron. "Nadie pasó ni podría hacerlo aún ahora. Por eso están abriendo un sendero en este momento". Pero yo pasé y un buen hombre me ayudó. ¿De dónde vino? ¿quién era? Fue un milagro, no tengo dudas y eso me refuerza en mi fe.

Ricardo Escudero, Perú

12 de enero de 2009

Encontraron mi carnet de identidad

Querido san Josemaría te doy gracias por haberme ayudado a encontrar el Documento Nacional de Identidad. Sé que tú y Santa Elena me ayudaron a que lo encontraran. Estoy feliz. Me gustaría obtener ya un buen trabajo (honesto y con buen ambiente laboral).

Mercedes, Perú

12 de enero de 2009

Que se entere el mundo

Quiero que el mundo se entere de que por mediación de san Josemaría Escrivá, Jesús y nuestra dulcísima Madre sanaron a mi novio de un cáncer horrible. Desde el momento en que nos enteramos de esta cruel enfermedad nos pusimos bajo su amparo y mediación. Las respuestas a nuestras oraciones no tardaron y todo salió muy bien, gracias a Dios. Soy profesora de un colegio encomendado al Opus Dei. Allí me ayudaron muchísimo a afrontar la situación y me acompañaron siempre con sus oraciones. Yo encomendé mi novio y futuro marido a san

Josemaría desde el primer momento. Él tiene mucha fe y siempre lleva la estampita de san Josemaría. Ahora seguimos rezando por su salud; sólo tiene que hacerse controles médicos periódicos. Estoy segura de que esto fue un milagro de Dios. Estoy profundamente agradecida a la Virgen, a Jesús y a nuestro Santo.

Silvana Gabriela Guevara, Argentina

6 de enero de 2009

Proyecto activado

Estoy muy agradecido por la bendición de san Josemaría Escrivá, nuestro santo protector. Con la oración de la [novena del trabajo](#) ocurrió el milagro que le pedía para mi trabajo. Nos informaron de que un proyecto estaba parado. Eso iba a traer consigo inestabilidad. Sin embargo, después de rezar a san Josemaría, nuestros jefes decidieron activarlo de nuevo. Pido mil bendiciones para los que trabajaron y lograron que este proyecto sea realidad. Gracias por todos los milagros concedidos.

John H Catacora, Perú

4 de enero de 2009

Dios te ha perdonado

Les escribo para contarles la última gran ayuda de san Josemaría en mi vida. Luego de haber superado una etapa de errores continuos, tuve un problema: los remordimientos no me dejaban tranquila. Sin embargo, una noche le pedí a san Josemaría que me ayudara. A la mañana siguiente al encender la televisión, apareció un sacerdote del Opus Dei hablando y dijo: "Si Dios te ha perdonado, ¿por qué aún no te perdonas a ti misma? Pierdes tiempo torturándote cuando podría buscar la redención en las cosas del día a día. Hay mucho por hacer". Para mí fue un mensaje directo de san Josemaría y me siento mucho, mucho mejor.

Pilar Lozano Salas, Perú

2 de enero de 2009